



**Assange
ofrece a
compañías
tecnológicas
como
Google y
Apple de**

entregarles datos técnicos del arsenal de ciberespionaje de la CIA

LONDRES, WASHINGTONAFP, EFE, REUTERS 10 marzo 2017

El revuelo que armó Julian Assange con los miles de documentos secretos publicados esta semana por WikiLeaks sobre los sistemas de espionaje electrónico de la CIA fue de tal magnitud, que hizo que las principales empresas informáticas y de telefonía móvil se pusieran a revisar sus dispositivos, y la propia Casa Blanca admitiera que los métodos de la agencia de inteligencia están "obsoletos". De todos modos, Assange se llevó todas las piñas del gobierno de Donald Trump. Y la propia Agencia Central de Inteligencia, ridiculizada, aseguró que el australiano fundador de WikiLeaks refugiado en la embajada de Ecuador en Londres no es ningún ejemplo "de verdad e integridad".

Julian Assange atribuyó ayer a "la incompetencia devastadora" de la CIA la publicación en su portal WikiLeaks de los miles de documentos secretos sobre cómo espía la inteligencia estadounidense. "Es un acto histórico de incompetencia devastadora, haber creado tal arsenal (de material secreto) y haberlo almacenado todo en un solo sitio", dijo Assange en una conferencia de prensa desde su refugio en la embajada ecuatoriana en Londres, criticando cómo la CIA protegió sus datos.

WikiLeaks publicó el miércoles casi 9.000 documentos que revelaban que la CIA puede apoderarse del control de los televisores inteligentes de Samsung o de los teléfonos iPhone, entre otros dispositivos, para espiar a sus usuarios.

"La CIA fue muy imprudente creando esos programas. ¿Acaso los cibercriminales los han conseguido ya? ¿Acaso los poseen las agencias de inteligencia extranjeras? Es perfectamente posible que mucha gente ya los tenga", declaró Assange. Y aseguró que WikiLeaks todavía tenía "muchísima información" sobre los métodos de la CIA.

Assange dijo que WikiLeaks trabajará con los fabricantes de los dispositivos electrónicos para mejorar su seguridad. No quedó claro cómo tenía previsto cooperar WikiLeaks con las firmas tecnológicas o si estas aceptarán la oferta. Entre las empresa afectadas están Google, Apple, Microsoft y Cisco Systems.

Conscientes del riesgo acarreado en términos de imagen, grandes grupos de tecnología reaccionaron. Apple aseguró el miércoles que "numerosas" brechas de sus dispositivos ya habían sido subsanadas en la última versión de su sistema operativo iOS, con el que funcionan el iPhone y la tableta iPad.

Por su parte, la CIA respondió acusando a WikiLeaks de ayudar a los enemigos de Estados Unidos y, según The Washington Post, lanzando un gran operativo para identificar a quién consiguió y filtró los documentos.

"Obsoletos".

La Casa Blanca aseguró ayer que los sistemas de la CIA "están obsoletos y deben ser actualizados", y reiteró su posición de que Assange "ha socavado la seguridad nacional" de Estados Unidos.

Trump "cree que los sistemas de la CIA están obsoletos y deben ser actualizados", afirmó el portavoz de la Casa Blanca, Sean Spicer. Respecto al propio Assange, Spicer aseguró que el fundador de WikiLeaks "ha puesto en peligro y socavado nuestra seguridad nacional".

Spicer reiteró que Trump está "gravemente preocupado por la publicación de información de seguridad nacional", a pesar de que la Casa Blanca no ha querido confirmar la autenticidad de los miles de documentos de la CIA publicados por WikiLeaks esta semana.

Trump mantiene una complicada relación con las agencias de inteligencia de Estados Unidos, de las que sospecha que pueden ser responsables de muchas filtraciones aparecidas en la prensa. Las tensiones entre el ahora mandatario y la CIA comenzaron durante la campaña electoral y se agravaron en diciembre, cuando Trump puso en duda la conclusión de esa agencia de inteligencia de que Rusia lanzó ciberataques en Estados Unidos con el objetivo de ayudarlo a ganar las elecciones.

El equipo de Trump desacreditó esas mismas conclusiones de las agencias de inteligencia al asegurar que se trataba de "los mismos (espías) que dijeron que Sadam Husein tenía armas de destrucción masiva", en referencia al motivo de la invasión de Irak en 2003.

Trump tenía previsto reunirse ayer con el director de la CIA, Mike Pompeo, y con su secretario de Seguridad Nacional, John Kelly. Se esperaba que Trump conversara con Pompeo sobre la filtración de WikiLeaks y la oferta de Assange a compañías tecnológicas como Google y Apple de entregarles datos técnicos del arsenal de ciberespionaje de la CIA, con el fin de que desarrollen contramedidas que protejan a los usuarios.

"Es probable que asuntos de seguridad nacional como ese sean parte de la conversación", dijo el portavoz de la Casa Blanca, Sean Spicer.

Desaparecido.

La Casa Blanca expresó ayer su determinación de encontrar a Robert Levinson, exagente del FBI desaparecido en Irán en 2007. A inicios de 2016, la administración Obama indicó que creía que Levinson ya no estaba en Irán. La Casa Blanca también recordó que se concederá una recompensa de US\$ 5 millones de dólares por cualquier dato.

China preocupada y canciller ruso se mostró muy prevenido.

China expresó ayer jueves su preocupación por las revelaciones de WikiLeaks que revela que la CIA puede piratear toda clase de dispositivos, entre ellos los fabricados por empresas del gigante asiático. Routers usados de Cisco, una empresa con sede en Silicon Valley, estaban en la lista de objetivos, al igual que otros suministrados por las chinas Huawei y ZTE o por el proveedor taiwanés Zyxel para sus dispositivos usados en China y Pakistán. El portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores chino, Geng Shuang, dijo que su Gobierno está preocupado por las informaciones y reiteró su oposición a toda forma de ataque informático. "Instamos a Estados Unidos a que deje de escuchar, monitorizar, robar secretos y a realizar ataques informáticos en internet contra China y otros países", dijo Geng.

En tanto, el ministro de Relaciones Exteriores ruso, Serguei Lavrov, confesó ayer jueves que tiene especial cuidado en no llevar encima su teléfono inteligente mientras negocia asuntos "sensibles" para evitar ser escuchado por la CIA. "Los piratas de la CIA pueden penetrar en los teléfonos inteligentes, en los televisores pero también —he oído decir— en los frigoríficos, con el fin de crear problemas en las redes de electricidad", ironizó.